

RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES



III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023

Actas del III Congreso Internacional de Artes : revueltas del arte / Cristina Híjar... [et al.] ;

Compilación de Lucía Rodríguez Riva. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad Nacional de las Artes, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3946-31-8

1. Arte. 2. Actas de Congresos. I. Híjar, Cristina II. Rodríguez Riva, Lucía, comp.
CDD 700.71

RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023

El Congreso fue realizado por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional de las Artes.

ACTAS DEL III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

COMPILADORA

Lucía Rodríguez Riva

CORRECTORAS

Leonora Madalena y Diana Marina Gamarnik

ILUSTRACIONES

Facundo Marcos

DISEÑO

Soledad Sábato

COORDINACIÓN DE DISEÑO

Viviana Polo

RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES

EJE 2

**ARTES, INVESTIGACIÓN
Y PRODUCCIÓN DE SABERES**



*EJE 2: ARTES, INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN DE SABERES; 2.1: POÉTICAS DEL CUERPO, LA IDENTIDAD Y LA MEMORIA
EN LAS ARTES Y LA CULTURA*

¡El Palo Florido en vereda!

Claudia Sandra Rodriguez (Universidad Nacional de las Artes)
Laura Woller (Escuela Superior de Bellas Artes Regina Pacis)

RESUMEN: El Palo Florido es un movimiento artista que enmarca su trabajo en el concepto de *Ecoarticultura* (Rodriguez, 2017), vinculando arte, naturaleza y comunidad. Diseña acciones colectivas en espacios de uso compartido, integrando un referente vital y visual: ejemplares vegetales y cultores (tutores) artísticos, junto con la producción de saberes que surgen a partir de la experiencia de trabajo.

Los espacios abordados se transforman en lugares convocantes y significativos para las comunidades destinatarias, mientras se va revelando y compartiendo la creatividad y sabiduría de los protagonistas.

Presentamos la octava edición de El Palo Florido, junto con el Instituto 55 de Formación Docente de Escobar. Se diseñan varios encuentros para las distintas etapas: transferencia teórica, taller de creaciones y diseño, y finalmente, jornadas para la intervención del lugar.

En una actividad que reunió 150 estudiantes, futuras docentes, en la esquina de la institución en Los Lazaristas y Sarmiento, se intervino un cantero cuyo árbol legendario había sido talado recientemente dejando el lugar huérfano de sombra, convirtiéndose rápidamente en un basural.

Nuestros objetivos en esta actividad han sido la puesta en valor de la esquina; la recuperación de afectos ligados a su historia centenaria; visibilizar el rol del arte en la educación formal y en la vida comunitaria; el encuentro de sabidurías; accionar públicamente desde un cuerpo performático colectivo; vincular arte, naturaleza y comunidad. Nuestras acciones propician una micropolítica de resiliencia y re-existencia pospandemia, territorializando espacios, aquí, en la vereda, limen entre lo público y lo privado, poniendo un cuerpo colectivo en escena.

Palabras clave: Palo Florido; Vereda; Cuerpo performático colectivo.

Introducción

Este escrito a modo de bitácora documenta las distintas ediciones de El Palo Florido (EPF). Mencionaremos solo aquellas en las que las variables sujetas a las actividades, la conformación del grupo, el espacio abordado, las estrategias y la logística tuvieron modificaciones fundamentales. Nos enfocaremos finalmente en la octava edición, que es la que nos convoca.

El grupo Palo Florido es un movimiento activista de conformación abierta, que viene desarrollando actividades comunitarias partiendo en principio de la exploratoria, el ensayo y el error, y avanzando hacia momentos crítico-reflexivos que nos permitieron crecer como grupo y focalizar nuestros intereses y objetivos.

Las primeras dos ediciones fueron en 2014 y en ellas encontramos la imagen y la motivación, además nos cohesionaron como grupo. Su desarrollo obra en las actas del I Congreso Internacional Revueltas en el Arte⁷⁰; la tercera y la cuarta tomaron lugar en

⁷⁰ I CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES ISBN 978-987-3946-13-4

instituciones educativas a cargo de integrantes del grupo y sus estudiantes. Nos detendremos en la quinta edición, de 2017, que presentamos en el II Congreso Internacional Revueltas en el Arte, dado que no llegamos a su publicación. Aquí el grupo adquirió herramientas fundamentales de gestión y amplió la convocatoria a organizaciones gubernamentales y ONG, instituciones educativas, filosóficas y religiosas, junto con integrantes de la comunidad local. La sexta y séptima nuevamente tuvieron lugar en establecimientos educativos y las mencionaremos por el tenor de sus temáticas, para abocarnos finalmente a la octava edición, presentada en el III RDA.

DESARROLLO

El Palo Florido se inicia en 2014 con el grupo de arte Lastres, del cual soy parte junto con las artistas Vanina Salgado y Silvia Vila, las tres en ese entonces compañeras del posgrado en Lenguajes Artísticos Combinados, de la Universidad Nacional de las Artes, y radicadas en la localidad de Ingeniero Maschwitz. En ese momento, nos dedicábamos al arte correo con una activa inserción en la comunidad local. Nos convocaba el arte grupal y comunitario en diálogo con el barrio.

Habíamos conformado un grupo abierto, con algunos integrantes estables y otros ocasionales. Luego de las dos primeras ediciones de 2014 y de las iniciativas particulares de algunas artistas del grupo, que llevaban las actividades a sus talleres en instituciones, el colectivo continuaba creciendo en ideas para seguir; nos inspiraba el trabajo que venían haciendo Los Articultores⁷¹, colectivo de artistas argentinos liderado por Judith Villamayor, cuya tarea hacia el 2013 era bombardear terrenos baldíos con bombas de semillas, un

⁷¹ https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/02/130214_argentina_articultores_vs

invento del biólogo y agricultor japonés Masanobu Fukuoka⁷², fallecido en 2008. La artista declara su interés por convertir espacios en desuso en lugares embellecidos con comida.

El nuestro venía hasta el momento más por el lado de compartir sabidurías en el encuentro entre arte y comunidad, y el uso común del espacio dentro de un concepto que bautizamos *Ecoarticultura* (Rodríguez, 2017) como una convivencia entre *Oikos* —en griego: casa, aquí, el planeta—, arte y cultura —desde un abordaje comunitario—, un significativo abierto tanto en sentido como en imagen, pero que nuclea este convivir en términos de cuidado y sustentabilidad.

Las unidades significativas, el árbol y el cultor interviniendo una locación pública, construyen y constituyen un bien cultural con un discurso de territorialización, es abordar un espacio y habitarlo. Esta valoración transforma ese espacio invisibilizado en un lugar para vivir, para habitar, un nuevo significativo para llenar de vivencias y emociones.

Con las sucesivas intervenciones tomábamos conciencia de que estábamos transformando espacios amorfos y con vacancia de sentido en lugares significativos para la comunidad. También que, a través de estos encuentros, se propiciaba la comunicación entre los actores que contribuían espontáneamente a las iniciativas, esto se materializaba con el cuidado de los ejemplares, el reemplazo anónimo cuando se secaban, el riego. En todos los casos se

⁷² <https://asuntoimpresoediciones.com/autores/masanobu-fukuoka-285> Masanobu Fukuoka (2 de febrero de 1913 - 16 de agosto de 2008) fue un agricultor, biólogo y filósofo japonés. Nació en la ciudad de Iyo, en la Prefectura de Ehime. Descendiente de una familia dedicada a la agricultura desde hace siglos, comenzó su carrera como edafólogo, desviándose luego hacia la fitopatología. A la edad de 25 años, comenzó a dudar de la sabiduría de la agronomía moderna. Guiado por su intuición, decidió buscar un método de cultivo que protegiese las características de la tierra y eliminase trabajos innecesarios. Dejó su trabajo como científico de investigación, y volvió a su granja familiar en la Isla de Shikoku en Japón meridional para cultivar naranjas mikan ecológicas. Desde ese punto dedicó su vida a desarrollar su sistema de cultivo ecológico único que no requiere escardar (desherbar), usar pesticidas ni fertilizantes, ni labranza. Fue el autor de las obras *La revolución de una brizna de paja* y *La senda natural del cultivo*, donde presenta sus propuestas para una forma de agricultura que es llamada “agricultura natural”, que él mismo practicó en su granja a través del conocido “método Fukuoka”. En 1988 recibe el Premio Ramón Magsaysay en la categoría Servicio Público (premio llamado a veces el Premio Nobel asiático).

generaba un clima de trabajo en el que ganaban los testimonios, las anécdotas y los distintos modos de saber hacer.

Una intervención artística pública está sujeta a tensiones con la comunidad destinataria. Lo que se opera es un cambio cualitativo en un espacio que se percibe de todos y de nadie a la vez, pero que se comparte. Esta variación visible y funcional del espacio público altera su topología y lo convierte en un lugar tal vez simbólico, con la emotividad de quien estuvo allí construyendo, compartiendo, en algunos casos, en tanto, en otros, esta transformación puede resultar una invasión. Estas reflexiones nos fueron surgiendo y habilitando la comprensión de la dimensión de lo que habíamos emprendido. Continuamos con intenciones de derivar en una práctica social y estética.

Estábamos escribiendo en el paisaje con formas comunicantes, con textos colectivos. Se inscribían en un sueño, el de las posibilidades infinitas que da la vida, el desarrollo, el vínculo, diálogo entre lo vital y lo posible. Habíamos sacado del anonimato un terreno cualquiera, un *no lugar*, al decir de Marc Augé, para hacerlo un terruño, sembramos alegría. EPF es un movimiento autogestionado y hasta ese momento no lo habíamos llevado a una propuesta programática. Acomodábamos las actividades a los vaivenes de la vida de los protagonistas.

En la tercera edición, a cargo de la artista y docente Verónica Lorca, se construyó una huerta en el Colegio Expedicionarios al Desierto, de Tigre, en los fondos del terreno de la institución en desuso, en el que los cultores tutoraron y cantearon plantines y arbustos; y una cuarta con estudiantes de la cátedra de Escultura III, de la Prof. Claudia Rodríguez, de la Escuela de Arte Ricardo Carpani, de Campana, con el proyecto Huellas vivas, en el que los significantes visuales fueron huellas de cemento con ensamble de artículos varios pertenecientes a colecciones de los estudiantes, caracoles, chapitas, pequeñas piedras. Estas piezas se colocaron al lado de distintos arbustos. El conjunto se entronizó en la vereda de la escuela, simbolizando las huellas que quedan en la memoria y en el cuerpo, en el paso por la

comunidad educativa. La motivación fue la inauguración del primer edificio propio de esta escuela. Ambas ediciones se llevaron a cabo en 2015.

Durante 2016 nos convoca una ONG de la localidad, la Asociación Ambientalista Los Talares, para llevar adelante un proyecto llamado Paseo de los Puentes; este trabajo llevó gran cantidad de jornadas durante un año y medio. El arroyo Garín cruza la localidad y sobre él se tienden varios puentes de distinta envergadura y que en todos los casos se habían transformado en basurales. Se juntaban plásticos en las ramas de los árboles, traídos por la crecida como también televisores, colchones, heladeras, bloqueando el paso del agua con el consecuente problema del desborde del arroyo. La zona venía sufriendo inundaciones, con casi ninguna iniciativa para un mejor vivir de parte de gestiones municipales inconvencionales.

La dimensión de la tarea nos impulsaba a gestionar. Presentamos el proyecto a los Presupuestos Participativos (PP), dispositivo con el que la nueva gestión tramitaba las necesidades y demandas de la población. Esta nueva edición de EPF, la quinta, sería vinculada al Paseo de los Puentes, dentro del legendario proyecto El Arroyo nos une, de Los Talares. El proyecto fue seleccionado en los PP y nos permitía operar en el espacio público con alguna licencia. Dada la envergadura de lo que teníamos por delante, secuenciamos en etapas y comenzamos por el puente más antiguo sobre la calle Santa Fe y el arroyo Garín. Un grupo de militantes de Patria Grande se ocupó del saneamiento con unas pocas donaciones de dinero de parte de los comerciantes de la zona. Convocamos, en las distintas jornadas, a compartir meditaciones guiadas por el Sifu Koio Samadhi, del templo budista Dhamapada, invitamos a feria de emprendedores, nos ayudaba el Grupo Scout Sagrada Familia de Belén. Estos dos últimos grupos se dedicaron a pintar e instalar en el jardín decenas de maderitas con mensajes hacia el cuidado de nuestro planeta y colaboró también un grupo de estudiantes del colegio Pueblo Educativo, de General Pacheco.



Imagen 1 – Última jornada de 13 durante 2016/17, este fue el día de la siembra de árboles y cultores, luego de otros 12 encuentros de saneamiento, aseo, puesta en valor y decoración del puente de la Santa Fe

La jornada final resultó festiva y el jardín comenzó a crecer, acompañado de las creaciones. Al poco tiempo el municipio agregó luminarias y un banco de plaza, cortaba el pasto y mantenía el lugar. Sin saber aún de qué se trataba el haber ganado ese lugar en los PP, nos fuimos enterando. La Dirección de Planeamiento del municipio se ocupó de sanear, poner en valor y decorar los demás puentes que cruzan el arroyo, cinco en total, y mantener los espacios linderos, incluso instalaron algunas luminarias más y cámaras de seguridad. Meses después, reasfaltaron la calle Santa Fe. El lugar que muestra la foto fue bautizado como la Plaza Las Garzas, la Asociación Civil Los Talaes le puso un cartel y es hoy un espacio de uso cotidiano y de mateadas a la vera del arroyo. Nunca más se juntó basura en el lugar.

ECOARTICULTURA en Ingeniero Maschwitz

La Asociación Ambientalista Los Talares invita a los vecinos a participar en la 5ta. edición de **EL PALO FLORIDO**, proyecto artístico sintonizado con la naturaleza y la comunidad. Esta acción está enmarcada en el proyecto **EL ARROYO NOS UNE**, recientemente incorporado al Presupuesto Participativo 2017 del Municipio de Escobar.

Invitamos a la comunidad a sumarse a esta actividad creativa entre vecinos, para pintar nuevos carteles, plantar arbustos pequeños donados especialmente para este espacio comunitario; cada uno de los cuales contará con un tutor intervenido por los artistas.

Aprovecharemos la ocasión para limpiar el lugar. Contaremos con la participación y colaboración de alumnos de 3er. Año del colegio Pueblo Educativo y de los Scouts Sagrada Familia de Belén, Escobar.

Será una oportunidad para hablar entre todos sobre la continuidad de este proyecto. Traigan sus termos y algo para compartir !!

Al finalizar, el responsable del templo budista Dhammapada, ofrecerá una breve meditación y reflexión grupal.

Fecha: domingo 30 de julio de 2017
Lugar: Puente de calle Santa Fe y el Arroyo Garín.
Hora: a partir de las 14hs.

Si llueve se pasa al domingo 6 de agosto.

ARTISTAS

ADRIÁN Cassioli
 ANA Carretero
 CLAUDIA Rodríguez
 DANIEL Hirsch
 FABIOLA Antuña
 INÉS Moore
 IRENE Liberatori
 LILIAN Biotti
 MABEL Abiso
 MARIANA Campini
 PAOLA Destefano
 PATSY
 SOLEDAD Lacorte
 TOOBEERS
 VANINA Salgado

Grupo Scout Sagrada Familia de Belén




Contactos: Korine 011 15 6748 6072 / Claudia 011 15 6440 4061



LOS TALARES
ASOCIACIÓN AMBIENTALISTA

Ingeniero Maschwitz - Partido de Escobar
Persona Jurídica N° 03/105.289 - Matrícula: 23.188



Sentado en quietud, no haciendo nada,
llega la primavera, y la hierba crece por sí misma.
Koan Zen

Imagen 2 – Uno de los afiches con que hicimos circular la información de las jornadas, pegándolos en comercios y postes de teléfono. Hicimos además una edición de 500 volantes para entregar en mano

Otra vez, a partir de la iniciativa artista, habíamos hecho visible un problema que acontecía en un espacio común, echando a andar una transformación. Esta experiencia fue presentada en el segundo Congreso Internacional Revueltas en el Arte, junto con dos de sus artistas estables y docentes de la UNA, Irene Liberatori y Soledad Lacorte, en 2017.

Nos ilumina el camino la sintonía con el filósofo noruego Arne Naess, fallecido en 2009, fundador de la ecología profunda, concepto fundamental que sostiene que los límites ontológicos entre los seres vivos son ilusorios, oponiéndose al antropocentrismo propio de la ecología superficial. Esta última no se responsabiliza del accionar humano a través de políticas sociales y económicas propias del capitalismo, que deterioran el planeta, y de las consecuencias a largo plazo.

Nos mueve lo que muy bellamente ilustra la escritora neozelandesa Juliete Marillier (García Garrido, 2022, p. 3):

Cada arroyo, cada pozo, cada cueva oculta tiene su propia historia. Cada colina hueca, cada roca desolada en el mar poseen un morador mágico, y su historia constituye un secreto. Y están las gentes más pequeñas y menos poderosas que tienen su propio lugar en la red de la vida. Los silfos de la copa del bosque, los extraños moradores del agua con forma de pez, los selkies del ancho océano, la gente menuda de los estanques de ranas y las raíces de los árboles. Son parte de la tierra como lo son el gran roble y el campo de hierba, como el salmón brillante y el ciervo brincador. Es todo uno y lo mismo, interconectado y entretrejado, y si una parte falla, si algo se descuida, todo se vuelve vulnerable. Es como una puerta en forma de arco, en la que cada piedra sostiene a las demás. Si quitas una, la estructura al completo se derrumba.

Nos seguía convocando la red, una red interconectada e interdependiente, anterior y posterior a las acciones, una red que nos sustentaba, hecha de sueños que nos interesaba alimentar y a su vez nutrirnos de ella. Cada experiencia nos iba transformando.

La sexta edición tomó lugar nuevamente en la Escuela de Arte Ricardo Carpani, junto con la ya mencionada cátedra de Escultura, que incluye el trabajo grupal y comunitario en su programa. Fue un homenaje a familiares desaparecidas de integrantes de la institución. Recabando datos encontramos nueve testimonios, algunos de personal no docente, de docentes y estudiantes. La escuela había recibido hacía unos años la donación de cinco árboles del Programa Nacional 30.000 Árboles por la Memoria y resolvimos vincularlo con nuestro proyecto. Así nació 30.000 Palos Floridos por la Memoria. Se construyeron los nueve cultores y se plantaron árboles; algunos fueron a acompañar a aquellos que habían sido donados. El 28 de noviembre de 2019, inauguramos el Jardín de la Memoria con aportes de música de docentes y estudiantes de la carrera de Música, arte textil en vivo y una pieza performática. En 2021, pudimos sentir la resonancia de lo hecho con la indicación

de las Madres con el programa Plantemos Memoria, alentando la siembra por les desaparecidas en todo el país.



Imagen 3 – Algunas piezas en honor a les desaparecidas familiares de integrantes de la Escuela de Arte Ricardo Carpani

Pasó la pandemia, recién en 2022 retomamos el cuidado de lo que quedaba del Jardín. Había ejemplares secos y cultores deteriorados. Ese año, con la misma cátedra y con nuevos estudiantes, se votó para el trabajo colectivo-comunitario, una nueva edición de EPF, la séptima, con el principal objetivo de recuperarnos del vínculo roto que nos había dejado la pandemia. En el mismo jardín proyectamos una suerte de living al aire libre, Ñuguaití, “lugar de encuentro” en guaraní, es su nombre. Con ocho estudiantes instalamos paredes hechas de *pallets* para respaldar la zona de descanso, hicimos catorce asientos recuperando neumáticos con tapas de madera acolchadas, instalamos otros neumáticos que oficiaban de maceteros, otras más de veinte macetas con suculentas colgaban como móviles, instalamos un pizarrón con provisión de tizas para que corra la palabra. Todo con una estética neobarroca a todo color.

Hubo una real transformación del espacio elegido, una zona gris de tránsito, que estaba invisibilizada. Aplica la reflexión de Merleau-Ponty cuando dice algo así como que el espacio sería al lugar lo que la palabra cuando es hablada; a través de la intervención se construyó un lugar, habitado por símbolos traídos allí por cada protagonista, historias de cómo hacer esto y aquello, desde jardinería y botánica hasta de física y teoría del color, cada quien que colaboró aportó un modo de hacer. Hoy Ñuguaití es el lugar en el que se estudia, se matea, se toman exámenes, se guitarrea.

LA OCTAVA EDICIÓN

Finalmente, la edición que trajimos al RDA III.

El Instituto 55 de Formación de Docentes de Nivel Inicial de Belén de Escobar nos invita a presentar una retrospectiva de las distintas ediciones hasta el momento. La docente que nos convoca conoce nuestro trabajo y pretende incorporar esta modalidad de cruce de lenguajes artísticos, visual, verbal y sonoro junto con contenidos de las ciencias naturales, como propuesta de actividad para que sus estudiantes y futuros docentes lo lleven a sus prácticas a los jardines de infantes.

La propuesta nos interesó gratamente, ya que el grupo venía en esas reflexiones de valernos de redes ya existentes como las de instituciones educativas y deportivas, para desarrollar trabajos de más envergadura. Para esto, es necesaria una dinámica preexistente entre los actores del acontecimiento y un compromiso entre ellos.

Decidimos hacer una jornada de índole informativa y teórica, y varias de taller para elaborar cultores y reunir plantines. El objetivo era restaurar la esquina del instituto, en Sarmiento y Los Lazaristas, en la que el árbol que la amparaba con su sombra había sido talado por estar enfermo y constituir un riesgo para los peatones. El lugar se había transformado

instantáneamente en un basural. Incluso, lo que quedaba del tronco se había incendiado parcialmente al haber sido usado de cenicero.

Pensamos que el fuego nos aseguraba la transformación y esto fue un argumento para los encuentros. Las plantas serían medicinales para sanar la esquina. La primera jornada en la calle fue el sábado 2 de septiembre de 2023 y desde allí, semanalmente, se siguieron reuniendo cada jueves a la noche las estudiantes con su docente para continuar. Era la primera vez que desarrollamos esta actividad prácticamente con ausencia de artistas. En este caso, bajo la dirección de la docente, que sí lo es, las estudiantes de inicial pusieron su imaginación en acción y crearon cultores que, luego de instalados en la esquina y rodeando el árbol enfermo, crearon una estética que evocaba un cementerio jujeño. Con su cuerpo en escena, durante varias noches, a la luz del alumbrado público y con ayuda de sus linternas, fueron copando literalmente el lugar, “decorando” a su decir, la esquina.



Imagen 4 – Jornada del sábado 2 de septiembre de 2023

“Espectador”, ¡qué mala palabra! (Boal, 2009, p. 67). El espectador es menos que un hombre y hay que humanizarlo y restituirle su capacidad de acción en toda su plenitud. Él debe ser también un sujeto, un actor, en igualdad de condiciones con los actores, que deben ser también espectadores.

El director de teatro brasileiro Augusto Boal declara que los espectadores de algún modo padecen la visión del mundo que impone la clase dominante a la que directa o indirectamente pertenecen los actores, nosotros diremos artistas en general. Uno de los tópicos a desestructurar es nuestra propia concepción de hacedores de un arte para “brindar”, para que otros admiren. Esto fue lo primero que aprendimos con las contribuciones de estas estudiantes con distinta formación, que evidencia que la capacidad de crear, accionar y protagonizar excede la formación o bien la práctica artística.

En esas cavilaciones debe haber estado Suely Rolnik, al poner de relieve, en “¿El arte cura?”, la dominancia de determinados modos de ver ligados al *establishment* del arte, que imponen una valoración tan potente como el direccionamiento de la opinión de los medios de comunicación. Si bien sería necesario hacer lectura del artículo completo —enlace en referencias bibliográficas— para comprender la dimensión de lo que plantea, concluye que:

Con su Estructuração do self, Lygia Clark desplaza las fronteras históricamente trazadas entre arte y clínica. Entre artista y receptor, sea este el ex-espectador o el ex-crítico, se crea una zona de indeterminación —algo en común, y no obstante indiscernible— que no remite a ninguna relación formal o de orden identitario, ya que el primer polo de la pareja no se ubica ni en la categoría de artista ni en la de terapeuta, y el segundo no se ubica ni en la categoría de espectador o de crítico ni en la de paciente. Es todo un escenario histórico lo que se mueve y, así, esboza un territorio enteramente nuevo. Este condensado de signos es el que nos es dado vislumbrar a través de la obra de Lygia Clark en la que aquí estamos centrados.



Imagen 5 – Los jueves por la noche, horario de la cátedra, ¡espectadores en escena!

Luego de los encuentros teóricos y de taller dentro de las aulas, hicimos juntas la primera salida al espacio público, artistas de EPF, docente y estudiantes del instituto. Nos sorprendió cómo se organizaban y planificaban el encuentro siguiente, qué llevaría cada una, qué tenían en sus casas, palas, plantines, tierra, fotos de referencia. Nuestro *mutis por el foro* fue sin esfuerzo. Se quedaron con el espacio, activándolo, sanándolo, hermostrandolo y quedamos en contacto telefónico. Nos van compartiendo registros para una publicación documentando un proyecto de su autoría y tutorado por su docente Elvira Gómez: “El regreso de la Plástica Visual a su condición de Lenguaje a aprender”, que presentaron a la Convocatoria Nacional Formando Docentes, Ampliando la Participación Estudiantil y que fue aprobado con financiamiento. Como reza el prólogo de *Teatro del oprimido*, de Augusto Boal: “Hacer cuerpo la idea de un artista político” (Dubatti, 2009, p. 9). Le *espectatore* de Boal es le *espectadore* que se convierte en *actore* convocado a dar su parecer escenificando la solución de un conflicto. Lleva esta práctica inteligente e integradora en sus prácticas de

Teatro foro, dentro de lo que ha llamado *Teatro del oprimido*, poner el conflicto en escena y crear salidas, caminos nuevos.

CONCLUSIONES

Nuestras acciones son micropolíticas de resiliencia y re-existencia vitales en estos tiempos pospandemia, territorializando espacios. Aquí en la vereda, limen entre lo público y lo privado con un cuerpo performático--colectivo en escena.

Las producciones de El Palo Florido se escapan del panorama del lenguaje visual con cultores que se pueblan de palabras y artículos sonoros que vibran con el viento. Hay un cuerpo que se pone en escena con el abordaje de un espacio público, una plaza, un cantero en la vereda ligada a una institución, o bien un espacio dentro de una institución pública.

Le artista con su hacer en vivo se responsabiliza de su producción igual o más que con el testimonio de su firma.

Nos interesa que las fronteras imperantes entre artistas hacedores y público que especta se desdibujen y que crezca una zona indeterminada en la que basculen los saberes: saber hacer, decir cómo lo sé hacer, hacer como propone le otre. Esa negociación interna de le artista con su ego y de le espectadore luchando con sus posibles prejuicios de entrar en exposición se hace franqueable cuando lo que está en juego es el bien común, en este caso, la producción de un bien cultural. El conflicto se corre de la escena dando lugar, mediante ese cuerpo performático común, a una escena con trazos de sanación y que rumbea hacia habitar con un mejor vivir el lugar que se crea.

Queda claro que saltamos desde el principio la piedra de arte como bien de consumo y su fetichización como tal, nada de lo que se produce en las actividades de El Palo Florido

atiende a alguna esfera de mercado o mercadeo. Buscamos crear las condiciones de posibilidad de un arte que religue.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Boal, A. (2009). *Teatro del oprimido*. Interzona.

García Garrido, M. (2022). *Las acciones bellas en la crisis ecológica: una aproximación al pensamiento de Arne Naess*. Universidad de Valladolid.

Guattari, F., y Rolnik, S. (2019). *Micropolítica, Cartografías del deseo*. Tinta Limón Ediciones.

Naess, A. (2018). *Ecología, comunidad y estilo de vida. Esbozos de una ecosofía*. Prometeo.

Rolnik, S. (2006). ¿El arte cura? *Quaderns Portàtils*. Recuperado el 7 de septiembre de 2023, 11. https://www.medicinayarte.com/img/rolnik_arte_cura.pdf

AA. VV. (s/f). *Autores, Masanobu Fukuoka*. Asunto Impreso Ediciones. Recuperado el 4 de abril de 2023 <https://asuntoimpresoediciones.com/autores/masanobu-fukuoka-285>

BBC Mundo (14 de febrero de 2013; actualizado 22 de febrero de 2013). *Los tira bombas ecológicos de Argentina*. Recuperado el día 13 de noviembre de 2023

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/02/130214_argentina_articutores_vs